

## UN MILAGRO DE BUDA

*A Vicente Aleixandre, maestro de la otra sabiduría.*

*La ignorancia es dolor, como el deseo.  
Para que el sufrimiento disminuya  
y la muerte y el miedo retrocedan,  
ha llegado Siddharta. En cinco noches  
resume su doctrina. Sus discípulos  
—cinco también— lo escuchan, y se asombran.  
«Son ocho los senderos del camino:  
fe pura, lengua justa, acciones claras,  
memoria recta, voluntad sin pliegues,  
constante aplicación, gentil medida  
y un pensamiento limpio y transparente.  
La ley es el refugio. Los hermanos  
son el refugio. Buda es el refugio.  
Más allá está la luz, que nos espera.»*

*Luego de Benarés, en el banquete  
que ofrece Bimbisara, alguien pregunta  
si el Gran Maestro puede hacer milagros.  
Un converso reciente, Assaji, dice:  
«De todo lo que existe y tiene origen,  
Él conoce la causa; y de las cosas  
que tienen causa, Él sabe su final  
y adónde se encaminan. Los prodigios  
ocultan el dolor, no lo suprimen.  
El Dharma es el milagro. Sólo el Dharma.»*

*La fiesta se termina, y Buda parte  
al reino de su padre. El viaje es lento,  
como todos los viajes que conducen  
de regreso a la patria. Cuando llega  
por fin a su destino, Suddhodana  
no sale a recibirle. Un mal presagio.*

*Mientras pasan las horas, y la lluvia  
cae, torrencial, sobre Kapilavastu,  
Siddharta profetiza el fin violento  
de los sakyas, y entorna sus tres ojos.  
¿Duerme o medita el sabio? El tiempo f'uye.  
Cesa la lluvia, el cielo se ilumina,  
y el monarca y su séquito aparecen.*

**LUIS ALBERTO DE CUENCA**

Don Ramón de la Cruz, 28  
MADRID-1